

## REFORMA SIGLO XXI

# La inteligencia emocional, modelos para su desarrollo. Tercera parte: Modelo de Mayer y Salovey

■ ■ Pablo Cervantes Martínez\*  
 ■ ■ Luz Patricia Rojas Miranda\*\*

Para completar la serie de tres artículos sobre los grandes modelos para el desarrollo de la inteligencia emocional, dedicaremos este tercero y último de la serie para presentar el propuesto por Mayer y Salovey. Recordemos que en el primer artículo presentamos el modelo de Reuven Bar-On, donde se menciona, al final del mismo, que la aportación a considerar del modelo de Bar-On o modelo sobre inteligencia socio-emocional es que constituye un “modelo práctico y productivo y posee un alto nivel de validez y confiabilidad en diferentes países y culturas” (Gabel, 2005, citado por López, 2015, p.84). Después, en el segundo artículo presentamos el aporte de Daniel Goleman, donde se manifestó que algo que debe ser tomado muy en cuenta por quienes nos desempeñamos como docentes es que, en cuanto al ámbito educativo, Goleman (2007) propone que dentro de los salones de clase deben ser integradas la emoción y la cognición, debido a que las emociones pueden influir en el aprendizaje y en el rendimiento académico de los alumnos.

## Modelo de Mayer y Salovey

Según Fernández y Extremera (2002): “el modelo de Habilidades de Mayer y Salovey se centra de forma exclusiva en el procesamiento emocional de la información y en el estudio de las capacidades relacionadas con dicho procesamiento” (p. 2). De acuerdo con dicho modelo “la inteligencia emocional es concebida como una inteligencia genuina basada en

el uso adaptativo de las emociones, de manera que el individuo pueda solucionar problemas y adaptarse de forma eficaz al medio que le rodea” (Mayer y Salovey, 1993, citado por Cabello *et al.*, 2010, p.42).

En opinión de Muñoz (2014), está basado en seis principios de la inteligencia emocional (IE):

1. Las emociones son información.
2. Se puede ignorar las emociones, pero no funciona.
3. Se puede tratar de ocultar las emociones, pero no es eficaz.
4. Las decisiones deben incorporar emociones para que puedan ser eficaces.
5. Las emociones siguen patrones lógicos.
6. Los universales emocionales existen, pero también hay detalles culturales específicos. (p.62)

Desde el modelo de habilidades, citando a Fernández y Extremera (2002), la IE implica cuatro grandes componentes:

1. Percepción y expresión emocional.
2. Facilitación emocional.
3. Comprensión emocional.
4. Regulación emocional.

Ahora bien, según Cabello (*et al.*, 2010) “se trata de un modelo jerárquico en el que son necesarias las habilidades más básicas para llegar a las más complejas” (p.42), en este sentido cada una de las cuatro habilidades mencionadas anteriormente, puede ser definida de la siguiente manera:

- *Percepción, evaluación y expresión de las emociones.* Esta habilidad hace referencia a la exactitud con la que los individuos pueden identificar en uno mismo los correlatos fisiológicos y cognitivos que las emociones comparten. Asimismo, las emociones pueden

\*Doctor en Educación, director de la Escuela Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza” de Monterrey, Nuevo León. Ha sido condecorado con las medallas “Maestro Rafael Ramírez” y “Maestro Manuel Altamirano”. Es autor de diversos materiales de estudio y artículos en revistas indexadas. Cuenta con el premio a la “Excelencia Educativa”, otorgado por el estado de Nuevo León y el reconocimiento a “Perfil deseable PRODEP”, otorgado por la Secretaría de Educación Superior de la Secretaría de Educación Pública.

\*\*Cuenta con una Maestría en Enseñanza Superior y una Maestría en Educación Media con especialidad en Matemáticas, actualmente se desempeña como directora de la Sec. No. 97 “Profr. Manuel Rodríguez Vázquez” y catedrática de la Escuela Normal Superior “Profr. Moisés Sáenz Garza”.

ser reconocidas en otras personas y objetos (obras de arte, sonidos, etc.). En esta rama se incluye, además, la capacidad para expresar las emociones de una manera adecuada.

- *La emoción como facilitadora del pensamiento.* Esta habilidad hace referencia a cómo las emociones actúan sobre nuestro pensamiento y nuestra forma de procesar la información. Las emociones van a determinar y mejorar el pensamiento porque dirigen la atención de los individuos hacia la información importante. Las variaciones emocionales nos van a permitir adoptar diferentes puntos de vista y múltiples perspectivas de los problemas.
- *Conocimiento emocional.* La tercera rama del modelo hace referencia a la capacidad para comprender emociones y utilizar el conocimiento emocional. Incluye la capacidad para etiquetar las emociones (significante) y relacionarlas con su significado. Encierra también la habilidad para comprender emociones complejas, así como aquellas que se producen de modo simultáneo.
- *Regulación de las emociones.* Se trata del proceso emocional de mayor complejidad y abarca la capacidad para estar abierto a las emociones, tanto positivas como negativas. Además, hace referencia a la habilidad para manejar las emociones en uno mismo y en los demás moderando las emociones negativas y aumentando las positivas, sin reprimir o exagerar la información que ellas conllevan. (pp. 42-43)

Por lo anterior, en base al modelo “la IE se define como la habilidad de las personas para atender y percibir los sentimientos de forma apropiada y precisa, la capacidad para asimilarlos y comprenderlos de manera adecuada, y la destreza para regular y modificar nuestro estado de ánimo o el de los demás” (Fernández y Extremera, 2002, p. 2).

Finalmente, aunque este modelo es menos conocido que el de Goleman, sobre todo por haber sido precisamente Goleman quien popularizara el concepto de *inteligencia emocional*, su “propuesta ha originado una serie de investigaciones importantes, cuyos aportes han generado instrumentos de medición que hoy sirven como base para muchos estudios sobre la IE” (Gabel, 2005, p.14). “Además, el hecho de que este modelo esté constituido por cuatro ramas de habilidades permite desarrollar programas bien estructurados que admitan su fácil aplicación, seguimiento y evaluación” (Cabello *et al.*, 2010, p.43), refiriéndonos a programas para desarrollar la inteligencia emocional, claro está.

## Referencias

- Cabello, R., Ruiz, D. y Fernández, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 13 (1), 41-49.
- Fernández, P. y Extremera, N. (2002). La inteligencia emocional como una habilidad esencial en la escuela. España: *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Gabel, R. (2005). *Inteligencia emocional: perspectivas y aplicaciones ocupacionales*. Lima, Perú: Universidad ESAN (Serie Documentos de Trabajo N° 16).
- Goleman, D. (2007). *La inteligencia emocional*. México: Ediciones B, S.A.
- Muñoz, J. (2014). *Sabiduría emocional y social: protocolo de intervención social mediante la inteligencia emocional (PISIEM)*. Barcelona, España: J.M. BOSCH EDITOR.